



SARCASMOS

Historia de dos revoluciones

Guillermo Fárber

ESTE TEXTO de Hugo Salinas Price no tiene desperdicio y es muy oportuno e inquietante:

"En marzo de 1861, el bondadoso zar de Rusia Alejandro II emitió una proclama que liberó a los siervos de Rusia. Hasta ese momento, a los siervos no se les había permitido abandonar las enormes extensiones agrícolas de tierra propiedad de la aristocracia de Rusia. Los siervos estaban adscritos por ley al lugar donde nacieron.

"Como consecuencia involuntaria de la generosidad del zar Alejandro, su acción provocó que millones de ex siervos abandonaran el aislamiento de la inmensidad rusa y se trasladaran a las ciudades, donde se convirtieron en un proletariado desarraigado.

"En 1945, Estados Unidos emergió triunfante de la Segunda Guerra Mundial, totalmente intacto. La economía estadounidense era vibrante. Las reservas de oro en poder de la Reserva

Federal, ascendían a unas 25,000 o 26,000 toneladas.

“Habiendo terminado la guerra, países de todo el mundo, que habían enviado su oro a Estados Unidos para su custodia, comenzaron a repatriar su oro.

“Mientras los europeos y los japoneses estaban reconstruyendo afanosamente sus países después de la devastación de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos estaba intacto y su población confiaba en que le esperaba un futuro brillante.

“La población estaba tan confiada que comenzó a oponerse a las industrias humeantes que contaminan el aire que respira, y pronto la nueva política del gobierno fue abolir la contaminación y sustituir las importaciones por la ausencia de producción de las industrias humeantes.

“A su debido tiempo, se descubrió que la producción nacional no era realmente necesaria para el bienestar de la nación estadounidense. ¿Por qué producir, cuando Estados Unidos podía comprar todo lo que quisiera ofreciendo a los exportadores pobres del mundo algunos de los preciosos dólares estadounidenses?

“La consecuencia imprevista de esta política fue la desindustrialización de Estados Unidos, y con la desaparición de su industria, desaparecieron sus empleos bien remunerados. Pero la desaparición de empleos estuvo acompañada de la desaparición del oro de las reservas del gobierno de Estados Unidos, ya que el oro se enviaba al exterior, en pago de los crecientes déficits comerciales con el resto del mundo.

“Así nació un gran proletariado de estadounidenses desempleados, que viven de las limosnas del gobierno. Sin embargo, las donaciones por parte del gobierno no pueden evitar que las masas de desempleados o subempleados estén descontentos. El desempleo o subempleo es desmoralizador.

“Cuando el oro desapareció de las bóvedas del Tesoro, en pago de los déficits de exportación, finalmente llegó un momento, el 15 de agosto de 1971, en el que el presidente Nixon se vio

obligado a dejar de pagar los déficits de exportación de Estados Unidos en oro. Desde ese momento hasta el presente, EUA ha pagado las importaciones con dólares irredimibles.

“Así, llegamos al presente, donde hay una notable similitud –por diferentes razones– en el descontento de las masas de desempleados o subempleados estadounidenses de hoy, con el descontento de las masas desarraigadas de los kulaks rusos, en 1917.

“En ambos casos: ayer, los kulaks desarraigados de Rusia de 1917, y hoy, los parados o subempleados de Estados Unidos, ambos son objeto de manipulación por parte de revolucionarios que quieren instaurar un sistema político-económico diferente: el socialismo.

“Estados Unidos no puede alterar sus formas. No puede "volver al oro", porque eso requeriría una reorganización social desgarradora e insoportablemente dolorosa de la sociedad estadounidense.

“La causa fundamental del malestar, el desempleo o subempleo de las masas de estadounidenses, no puede eliminarse sin un retorno al oro, lo cual es políticamente imposible.

“Por lo tanto, los revolucionarios en Estados Unidos tienen la ventaja.

“Si los revolucionarios llegan al poder en Estados Unidos, la víctima inmediata será el dólar, que colapsará en valor internacional y obligará a Estados Unidos a volver al oro. Obligado a volver al oro, Estados Unidos perderá inmediatamente su estatura internacional, que se basa en el irredimible dólar estadounidense.

“El gran peligro para Estados Unidos y el mundo es que los socialistas, que probablemente alcancen el poder en Estados Unidos, puedan, desesperados, recurrir a una Tercera Guerra Mundial suicida. Estados Unidos perdería esa guerra y no quedaría nada de los grandes Estados Unidos salvo ruinas humeantes”.

SARCASMOS Historia de dos revoluciones

Escrito por Guillermo Fárber

Lunes, 03 de Mayo de 2021 18:13

Gulp, este pronóstico parece estar cumpliéndose puntualmente.